

ct

El extraño caso de Aniceto y Belisario

de
Manuela Vera

(fragmento)

En la banca de un parque hay sentados dos hombres de más de 70 años.

ANICETO

Estaba amarga.

BELISARIO

Ácida.

ANICETO

Amarga.

BELISARIO

¿Amarga?

ANICETO

Amarga.

BELISARIO

Amarga. (*Pausa.*) Pero también un poco ácida.

ANICETO

No es como las alemanas.

BELISARIO

No sé.

ANICETO

¿No te acuerdas?

BELISARIO

¿De qué?

ANICETO

De... aquella vez... cuando estuvimos en Alemania.

BELISARIO

No. (*Pausa.*) Yo nunca he estado en Alemania.

ANICETO

¿Seguro?

BELISARIO

Sí.

ANICETO

No fue contigo que...

BELISARIO

No. *(Pausa.)* Tengo hambre.

ANICETO

Pero si acabamos de comer.

BELISARIO

Eso fue a la hora del desayuno.

ANICETO

Eso mismo.

BELISARIO

Eso ocurrió hace cinco horas. Y ahora, tengo hambre. *(Empieza a mirar a su alrededor en busca de algo.)*

ANICETO

¿Trajiste maíz?

BELISARIO

(Que sigue mirando el espacio.) ¿Tienes maíz?

ANICETO

No, que si trajiste maíz. *(De repente ve, en uno de los árboles del parque, algo que llama su atención.)*

BELISARIO

No. Creí que ibas a traerlo tu. ¿No tienes algo de comer en los bolsillos?

ANICETO

No. *(Se busca en un bolsillo.)* No. *(Sigue mirando el árbol.)* ¿No te parece que ese árbol tiene algo raro?

BELISARIO

¿Cuál árbol? *(Con ironía.)* ¿Ese que tiene hojas?

ANICETO

Sí, ese.

BELISARIO

¿Ese que es de madera?

ANICETO

Sí, ese.

BELISARIO

¿Ese que tiene hojas?

ANICETO

Ese mismo.

BELISARIO

Ajá.

ANICETO

Sí, ese que esta entre esos dos.

BELISARIO

(*Con ironía.*) Aaah, claro. “Ese” árbol.

ANICETO

Mira bien.

BELISARIO

¿Cuál?

ANICETO

¿Ves?

BELISARIO

Pues ese...

ANICETO

(*Señalando.*) Aquí recto. Hay uno que resplandece más.

BELISARIO

(*Siguiéndole la corriente.*) Ah, Sí, sí, sí. Lo veo.